



Discipulado

La Diócesis arranca el proyecto pastoral “Discípulos-misioneros”

La Diócesis de Osma-Soria, desde la Delegación episcopal de laicos, ha presentado para el presente Curso pastoral un proyecto de discipulado denominado “Discípulos-misioneros”. Los grupos de laicos que partici-

pen en el proyecto (dirigido a todos pero especialmente a jóvenes, adolescentes de post-confirmation, matrimonios o familias) arrancarán en este mes de noviembre.

(Más información en pp. 3 y 4)

Holywins 2015: la santidad vence

Por segundo año consecutivo, la Vicaría de pastoral de la Diócesis ha programado la realización de una representación teatral y guiñol en la que se plasmarán las vidas de algunos santos y beatos en la Plaza de San Esteban (Soria) el viernes 30 y el sábado 31 de octubre a las 18 h., y el domingo 1 de noviembre a las 12.30 h. El objetivo es “celebrar la festividad de todos los santos recordando a estas figuras ejemplares que nos han precedido y son testigos de fidelidad a Cristo, esperanza y vida”, han afirmado los organizadores.

(Pág. 4)



CELEBRAR LA FE

NOVIEMBRE, 1: Solemnidad de todos los santos

Ap 7, 2-4.9-14 ◆ 1 Jn 3, 1-3 ◆ Mt 5, 1-12a

La Solemnidad de todos los santos y el admirable formulario litúrgico que en ella se nos propone deben ser para nosotros la ocasión de percibir mejor la naturaleza profunda de la santidad que hemos recibido en el bautismo y que debemos hacer fructificar a lo largo de nuestra vida. A lo largo del año litúrgico, la Iglesia nos propone algunos santos para que sean nuestros modelos e intercesores, *"los mejores hijos de la Iglesia"*. El ideal de santidad no está reservado a unos pocos: hay un vínculo esencial entre el bautismo que da el don de la fe y la santificación del hombre. Los cristianos somos santos pues somos miembros de Cristo, el sólo Santo. Jesús se dirige a todos cuando dice: *"Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"*. La propuesta de Jesús va dirigida a todos sin excepción, cualquiera que sea el grado de su virtud o la calidad de su vida moral, porque siempre hay una llamada del Señor y un acogerse a su misericordia. Lo importante es vivir en comunión con el Señor por la gracia que a nadie niega y a todos da.

NOVIEMBRE, 8: XXXII Domingo del T. O.

1 R 17, 10-16 ◆ Hb 9, 24-28 ◆ Mc 12,38-44

En el libro de los Reyes y en el Evangelio vemos a dos personas que son el paradigma de la pobreza en la Biblia.

Lo que es importante para Dios no es la eficacia de las cosas materiales sino la interioridad, la intención profunda, la generosidad del corazón. Las dos viudas no tienen a nadie que les ampare; sólo pueden fiarse de Dios. Se les pide una generosidad que va más allá de las conveniencias humanas. Ellas cumplen lo que les pide la voz de su fe: una prepara lo que tiene para el profeta y la otra entrega al templo lo que necesita para vivir. El que de verdad quiera seguir a Jesús tiene que, desde su pobreza e insignificancia, poner todo lo que ha recibido al servicio del Reino.



JULIÁN CALLEJO

NOVIEMBRE, 15: XXXIII Domingo del T. O.

Dn 12, 1-3 ◆ Hb 10, 11-14.18 ◆ Mc 13, 24-32

Todo pasará menos la Palabra de Dios que no dejará de cumplirse. Daniel, en la profecía, y Cristo, en el Evangelio, hablan de las señales que anuncian el fin del mundo. El Evangelio de este domingo rechaza los presagios apocalípticos y catastróficos: **el destino del mundo está sólo en las manos de Dios**. Quien cree y acoge la Palabra de Dios está en vela constante en la espera del Señor y, por ello, descubre su presencia en todos los signos. El fin ha comenzado ya, el futuro está en el presente. Jesús nos ha enseñado a esperar el futuro viviendo con gozo el presente; por eso, la parábola de la higuera es una invitación a la vigilancia y a la interpretación de los signos de los tiempos.



MARIO MUÑOZ

YOUCAF

tus preguntas sí tienen respuestas

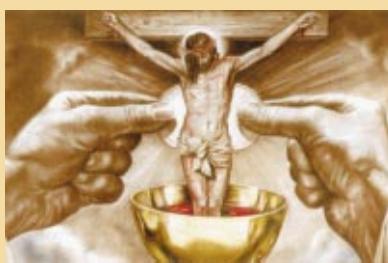


LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento de la Eucaristía (nn. 213-216)

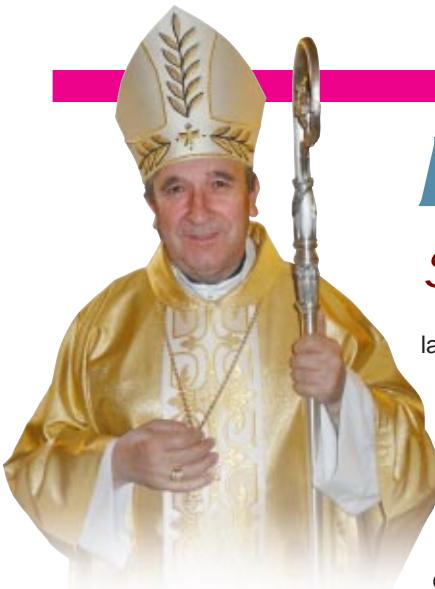
SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

La Eucaristía tiene dos partes principales que forman una unidad: por un lado, la reunión o liturgia de la Palabra, con las lecturas, la homilía y la oración universal; por otro lado, la liturgia eucarística con la presentación del pan y del vino, la acción de gracias consecratoria y la comunión (cf. n. 213). La Santa Misa está estructurada de la siguiente manera: los fieles acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística; tras el *saludo* del sacerdote viene la *confesión general de los pecados*; los domingos (excepto en los tiempos de Cuaresma y Adviento) y las fiestas se canta el *Gloria*. La *oración colecta* introduce *una o dos lecturas* del Antiguo ("los escritos de los profetas") o del Nuevo Testamento ("las memorias de sus cartas"); después la *homilía* que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios, y a ponerla en práctica; sólo los domingos y solemnidades la comunidad proclama la fe común en el *Credo*, al que siguen las *preces*.

La segunda parte de la Santa Misa comienza con la presentación de las ofrendas ("*ofertorio*"), momento en el que se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en el sacrificio eucarístico por el que se convertirán en el Cuerpo y Sangre de Cristo. El punto culminante de la celebración es la *Plegaria Eucarística*, introducida por el *Prefacio* y el *Santo*. Luego, en la *consagración* la fuerza de las palabras y de la acción de Cristo y el poder del Espíritu Santo hacen sacramentalmente presente bajo las especies de pan y de vino, su Cuerpo y su Sangre. En la *comunión*, precedida por el *Padrenuestro* y la *fracción del pan*, los fieles reciben "*el pan del cielo*" y "*el cáliz de la salvación*", el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó "*para la vida del mundo*" (Jn 6, 51). La Eucaristía finaliza con un tiempo de *meditación*, la *acción de gracias*, la *oración final* y la *bendición* que imparte el sacerdote (cf. n. 214). Cristo es el gran protagonista de la Eucaristía.



Él preside de forma invisible toda celebración. Como representante suyo, el Obispo o el presbítero actuando "*in persona Christi capitnis*" (en la persona de Cristo Cabeza) preside la asamblea, toma la palabra después de las lecturas, recibe las ofrendas y dice la plegaria eucarística (cf. n. 215). El Señor está presente en la Eucaristía de forma real pero misteriosa. Cada vez que la Iglesia realiza el mandato de Jesús: "*Haced esto en memoria mía*" (1 Cor 11, 25), Cristo se entrega verdaderamente por nosotros y nosotros tomamos realmente parte en Él (cf. n. 216).



La voz del Pastor

3

Ser discípulos misioneros

la realidad del mundo en el que estamos viviendo: el Evangelio no es un ideal ni tampoco una utopía sino que es algo que podemos y debemos vivir; el mundo no puede ser por más tiempo el lugar en que Dios es silenciado, ignorado y el gran desconocido; cada uno de nosotros somos responsables de comunicar a los demás lo que nosotros hemos descubierto: tenemos el deber de dar a conocer a Jesucristo para que los demás se encuentren con Él, le conozcan, le amen, y se salven; necesitamos volver a la Palabra de Dios pues en ella encontraremos la fuente para ser

de perdonarnos, acercarse a nosotros, interesarse por nosotros: ¡esto tenemos que anunciarlo! Él no es indiferente a nada de lo nuestro. Pero para que todo esto lo entienda y viva el mundo se precisa, de manera absolutamente necesaria, la aportación de los laicos porque **“la nueva evangelización o se hace por los laicos o no se hará”** (CLIN nº 148)

¿Qué objetivos pretendemos conseguir? Partiendo del mandato de Cristo y de la situación actual del mundo **queremos**, como auténticos laicos, **ayudarlos a asumir el anuncio de Cristo para que los hombres y mujeres de nues-**

medios a poner en práctica personalmente en nuestra vida: la oración personal y de grupo; la celebración de la fe en la Eucaristía y por medio del Sacramento de la misericordia; la reflexión sobre la identidad del verdadero discípulo (por medio de un retiro mensual y una reunión cada mes para revisar la marcha así como disfrutar de tandas de ejercicios espirituales) La segunda etapa pondrá el acento en ser **misioneros y portadores del mensaje de Jesucristo** y su Buena Noticia al mundo con nuestra palabra y con nuestro testimonio: participando en los grupos para ser discípulos; llevando lo que se

vive en los grupos a los ambientes, a la familia, a los amigos; contando nuestra experiencia de lo que hacemos, lo que nos sirve y nos ayuda, cómo nos sentimos; animando a otras personas a participar en lo que tenemos propuesto (oración personal, comunitaria, reunión mensual del grupo, Eucaristía, cena compartida, revisión, etc.); comprometiéndolos cada uno de los participantes a hacer esto mismo especialmente entre los jóvenes, los matrimonios y las familias.

Queridos diocesanos:

Desde la Delegación episcopal de laicos nos hemos propuesto para el presente Curso centrar nuestra atención y nuestro trabajo en el **laico de a pie**, es decir, todos aquellos que estáis viviendo la fe en las parroquias y no pertenecéis a ninguna nueva realidad eclesial ni movimiento que os acompañe en el cultivo más específico de vuestra fe. Ciertamente que **no se excluye a nadie** pero, de manera especial, nos dirigimos a los laicos de nuestras parroquias que tienen ganas de encontrar un camino para ser verdaderamente discípulos misioneros.

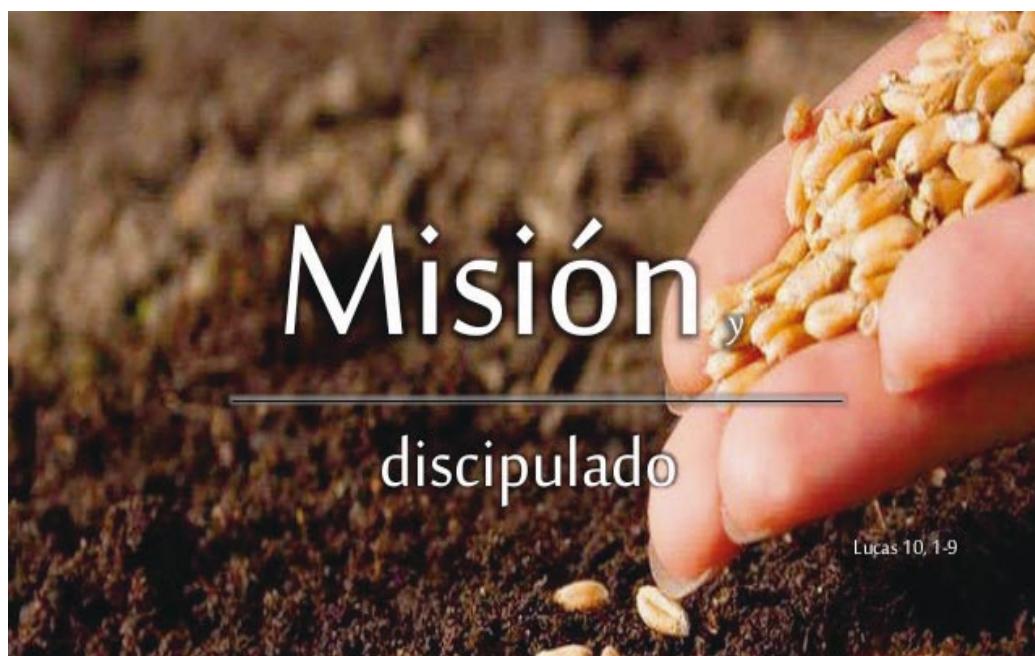
Nos mueve, en este proyecto, el meditar **dos textos del Evangelio** en los que queda reflejado hacia donde debe ir orientada nuestra tarea: *“Instituyó Doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar”* (Mc 3, 14), *“id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt 28, 19-20) Y partimos de algunos **convencimientos fundamentados** en el Evangelio y en

buenos discípulos de Jesús y el camino para anunciarle a los demás.

Queridos hermanos: **nuestra tarea y ministerio en el mundo son necesarios; el mundo nos necesita** para conocer a Cristo. Cristo ha dejado tan sublime misión en nuestras manos. Sin nuestra palabra y nuestro testimonio, que susciten la fe en el mundo, éste seguirá sintiéndose vacío y siendo incrédulo. ¡Tantos han prescindido de Dios! Pero tenemos que ayudarles a no hacerlo porque necesitan de Él. Dios ama a cada uno a pesar de nuestros pecados y es capaz

tro mundo crean. Para lograrlo son absolutamente necesarios dos esfuerzos personales: por un lado, la vivencia personal de la fe de una forma mucho más auténtica y exigente, siendo nosotros verdaderos discípulos y seguidores de Cristo; por otro, ser portadores del mensaje de Cristo al corazón del mundo sin complejos.

Para ello, queremos vivir y recorrer un camino en dos etapas: La primera etapa pondrá el acento en ser **verdaderos discípulos de Cristo**, descubriendo a Jesucristo, encontrándonos con Él y siguiéndole. Para ello necesitamos unos

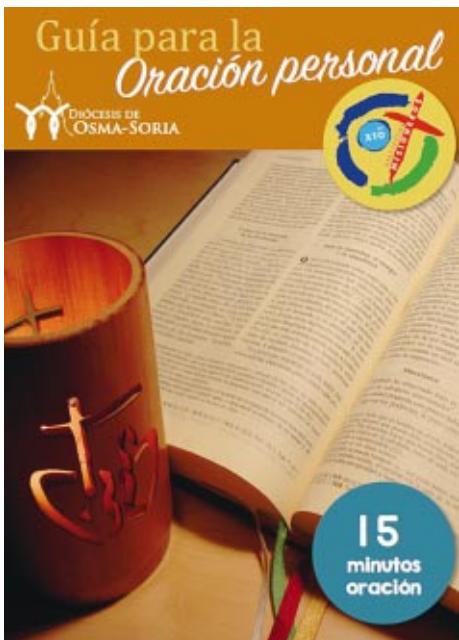


Lucas 10, 1-9

donos cada uno de los participantes a hacer esto mismo especialmente entre los jóvenes, los matrimonios y las familias.

El proyecto “Discípulos-misioneros” es válido para poder participar en él todos y de todas las edades (jóvenes, adultos, matrimonios, post-confirmados, etc.) Pregunta en tu parroquia y embárcate en esta aventura apasionante de ser discípulo de Cristo y misionero del Señor.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Torco



La Diócesis arranca el proyecto "Discípulos-misioneros"

La Diócesis de Osma-Soria, desde la Delegación episcopal de laicos, ha presentado para el presente Curso pastoral un proyecto de discipulado denominado "Discípulos-misioneros" por medio del cual se va a centrar *"la atención y nuestro trabajo en el laico de a pie, es decir, en todos aquellos que estáis viviendo la fe en las parroquias y no pertenecéis a ninguna nueva realidad eclesial ni movimiento que os acompañe en el cultivo más específico de vuestra fe"*. Según Mons. Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, *"tenemos que partir de tres convencimientos básicos: el Evangelio no es un ideal inalcanzable ni tampoco una utopía sino que es algo que podemos y debemos vivir; el mundo no puede ser por más tiempo el lugar en que Dios es silenciado, ignorado y el gran desconocido; y, finalmente, recordar que cada uno de nosotros somos responsables de comunicar a los demás lo que nosotros hemos descubierto: a Cristo vivo"*.

El Obispo de Osma-Soria, en una reciente carta, ha recordado que la aportación de los laicos es insustituible porque *"la nueva evangelización o se hace por los laicos o no se hará"* (CLIN nº 148)

Los grupos de laicos que participen en el proyecto "Discípulos-misioneros" (dirigido a todos pero especialmente a jóvenes, adolescentes de post-confirmation, matrimonios y familias) arrancarán en este mes de noviembre y se desarrollarán en dos etapas:

1. Una primera en la que se pondrá el acento en el **discipulado** por medio de la *Lectio divina*, la oración en grupo, la celebración de la fe (Santa Misa y Sacramento

de la reconciliación), y la reflexión personal y en grupo. La metodología a seguir será la siguiente: tiempo diario de oración personal por medio de un subsidio editado por la Diócesis que recibirán todos los laicos participantes; oración quincenal en grupo por medio de la *Lectio divina* así como celebración de la Eucaristía; celebración penitencial; y reunión trimestral de todos los grupos con una cena de todos los participantes. Además, en Adviento se ofrecerá un retiro y en Cuaresma los ejercicios espirituales.

2. La segunda etapa se centrará en el aspecto **misionero** invitando a los laicos *"a ser misioneros y portadores del mensaje de Cristo y su Buena Noticia al corazón del mundo"*. En esta etapa se hará hincapié en la necesidad de *"llevar lo que se vive en los grupos a los ambientes sociales, a la familia, a los amigos"*.

Finalmente, durante el Curso pastoral, Mons. Melgar Viciosa presidirá una celebración en la que los participantes emitirán su promesa solemne de fidelidad a los compromisos que exige el discipulado y serán enviados por el Obispo.

Holywins 2015

Por segundo año consecutivo, y dentro del movimiento que está promoviendo-se en la Iglesia dentro y fuera de nuestro país denominado *Holywins* (la santidad gana), la Vicaría de pastoral de la Diócesis de Osma-Soria en colaboración con la Delegación episcopal de laicos ha programado la realización de una representación teatral y guiñol en la que se plasmarán las vidas de algunos santos en la Plaza de San Esteban (Soria) el viernes 30 y el sábado 31 de octubre a las 18 h., y el domingo 1 de noviembre a las 12.30 h.

El objetivo es *"celebrar la festividad de todos los santos recordando a estas figuras ejemplares que nos han precedido y son testigos de fidelidad a Cristo, esperanza y vida"*, han afirmado los organizadores. Por ello, *"será un acontecimiento alegre, divertido, de celebración de la santidad en las calles de nuestra ciudad"*. Desde la Vicaría y la Delegación se ha animado *"a los niños de nuestras comunidades parroquiales, de catequesis y alumnos de Religión a que acudan a la representación vestidos de santos para así contribuir aún más a un ambiente de belleza y celebración, porque la santidad gana"*.

Escuela arciprestal de monaguillos

El arciprestazgo de Soria pone en marcha una escuela arciprestal para los monaguillos de las parroquias de la capital y de Golmayo-Camaretas. Los acólitos se

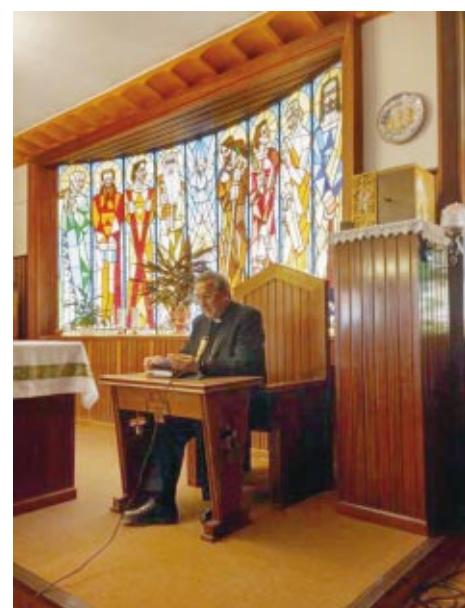


reunirán los primeros y terceros martes de cada mes de 17 h. a 18 h. en las diferentes parroquias comenzando el martes 3 de noviembre. En cada encuentro habrá momento para la oración y la formación.

Mons. Melgar Viciosa dirige el primer retiro del Curso pastoral a los sacerdotes diocesanos

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, ha sido el encargado de dirigir el retiro espiritual del mes de octubre a su presbiterio. Así lo ha hecho en tres lugares durante este mes: la ciudad de Soria, El Burgo de Osma y Almazán. A la llamada del Obispo han acudido la práctica totalidad de los sacerdotes diocesanos.

Mons. Melgar Viciosa ha delineado algunas pistas y líneas de acción para el presente Curso pastoral. Tras la mañana de retiro, el Vicario episcopal de pastoral ha tenido un encuentro con los presbíteros para presentarles el proyecto diocesano "Discípulos y misioneros" y concretar algunos temas a desarrollar durante el Curso, especialmente los referidos al Año de la misericordia. Cada una de las jornadas de retiro ha terminado con la comida fraterna de los presentes.





La Diócesis publica una novena en honor del beato Juan de Palafox

Acaba de ver la luz una publicación de la Diócesis de Osma-Soria que recoge una novena en honor al Obispo Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma en el S. XVII y beatificado el 5 de junio de 2011 en la Catedral de El Burgo de Osma. El texto se distribuye en nueve temas salpicados de pasajes de la amplia obra literaria de quien fuera, además, Virrey de Nueva España y Obispo de Puebla de los Ángeles (Méjico). La novena quiere servir

como un elemento más para que el conocimiento y la devoción hacia este fascinante Obispo puedan crecer cada vez más entre el pueblo cristiano.

Como recuerda en la presentación el Vicario General, la Beatificación de Palafox “fue un día histórico y entrañable: histórico porque era la primera vez que tenía lugar en la Diócesis un acontecimiento de tal envergadura con la presencia del Legado papal presidiendo una celebración de beatificación, y entrañable porque lo es la figura del protagonista, el beato Juan de Palafox y Mendoza, en palabras del Papa Benedicto XVI «hombre de vasta cultura y profunda espiritualidad, gran reformador, Pastor incansable y defensor de los indios»”.



de pastoral en la parroquia de San Esteban de Gormaz.

Inicio del Curso con los grupos laicales

El nuevo delegado episcopal de laicos, José Luis Martín Marín, mantuvo una reunión con los laicos asociados y no asociados de la Diócesis para presentar la Programación pastoral para este Curso, el proyecto “Discípulos y misioneros” así como para presentarse a sí mismo tras recibir el nombramiento como nuevo delegado el pasado mes de julio. Hubo momentos para la reflexión, la oración y compartir impresiones en un “excelente ambiente”; todos los laicos se comprometieron “a trabajar todos juntos uniendo fuerzas y sirviendo en comunión”.

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, inauguró oficialmente el Curso académico 2015/2016 en el Seminario diocesano; entre los asistentes al acto se encontraban el Director provincial de Educación, Javier Barrio Barrio, y el alcalde de El Burgo de Osma, Jesús Alonso Romero. El acto solemne de apertura del Curso estuvo dividido en tres momentos: en primer lugar, la Lección inaugural impartida por Jesús F. Hernández Peña, párroco de Olvega (Soria), sobre el tema “Historia de la santidad en la Diócesis de Osma-Soria”; en segundo lugar, concluida la parte estrictamente académica, Mons. Melgar Viciosa presidió la Santa Misa concelebrada por un grupo de sacerdotes; finalmente, todos los asistentes compartieron un vino español en los comedores del Seminario.

En este curso 2015/2016 son 13 los seminaristas menores; en el Seminario Mayor continúan sus estudios de Filosofía y Teología dos seminaristas que cursan el Ciclo institucional en la Facultad de Teología del Norte de España, en la Sede de Burgos. Además, otro seminarista se encuentra realizando la etapa



No te olvides de...

✓ **Escuela diocesana de agentes de pastoral:** los lunes 2 y 9 de noviembre en la Casa diocesana a las 20 h.

✓ **Cursillos de cristiandad:** Santa Misa y retiro el martes 3 de noviembre, a las 19 h., en la Casa diocesana; el martes 10, Santa Misa y formación sobre la Bula “*Misericordiae vultus*” a la misma hora.

✓ **Vigilia de oración de ANFE:** los viernes 6 y 13 de noviembre desde las 22 h. en la capilla de la Casa diocesana.

✓ **Retiro para los sacerdotes diocesanos:** el sábado 14 en el Seminario diocesano desde las 12 h.; y el miércoles 11 en la Casa diocesana a las 12 h.

✓ **Charla de espiritualidad teresiana:** el lunes 9 en el convento del Carmen (Soria) a las 18 h.

La preocupación por las vocaciones, tarea común



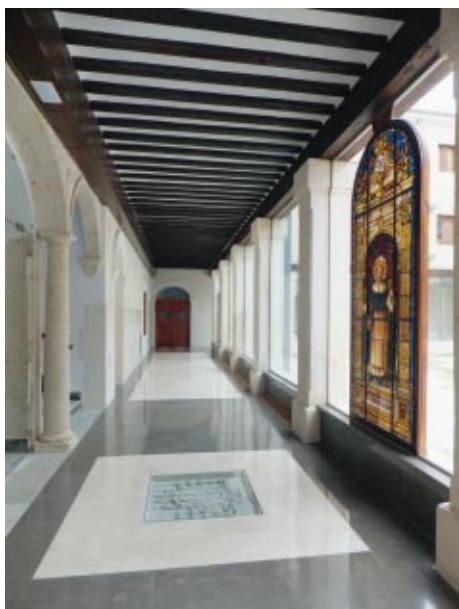
GABRIEL RODRÍGUEZ

Transcurridas algunas semanas desde el inicio del curso académico, el pasado 10 de octubre tenía lugar en el Seminario diocesano la solemne inauguración oficial del mismo presidida por el Sr. Obispo y a la que asistieron las familias de los seminaristas, los profesores y muchos amigos del Seminario. Hace escasas fechas asistímos a la ordenación sacerdotal de Pedro-Luis Andaluz en la Catedral, y nos alegrábamos con toda la Diócesis por este don de Dios. Hagamos votos porque la cadena vocacional no se interrumpa.

Como es de todos conocido, el descenso de las vocaciones sacerdotales es causa de gran preocupación, tanto para los pastores como para las comunidades de fieles, y nos lleva a preguntarnos cómo hemos de labrar los corazones de los adolescentes y jóvenes para que puedan responder con generosidad a las exigencias de la vocación. Preparar los corazones de los adolescentes y jóvenes para una respuesta pronta a la vocación supone facilitar su encuentro real y profundo con Cristo vivo. En efecto, el primer grado de la llamada vocacional es *la vida en Cristo*.

Una gran ayuda y motivación para el inicio y continuidad del proceso vocacional la encuentra el adolescente y el joven en el testimonio de vida cristiana dado personalmente por otros de su edad y por el grupo o la comunidad eclesial. Especial relevancia tiene *el ejemplo del sacerdote* en su vida personal y en su ministerio.

La responsabilidad del cuidado de las vocaciones corresponde a toda la Diócesis. Sin olvidar la especial obligación que tenemos los presbíteros, junto con el Obispo, es necesaria la colaboración de las familias y los colegios, de los grupos apostólicos y las parroquias, así

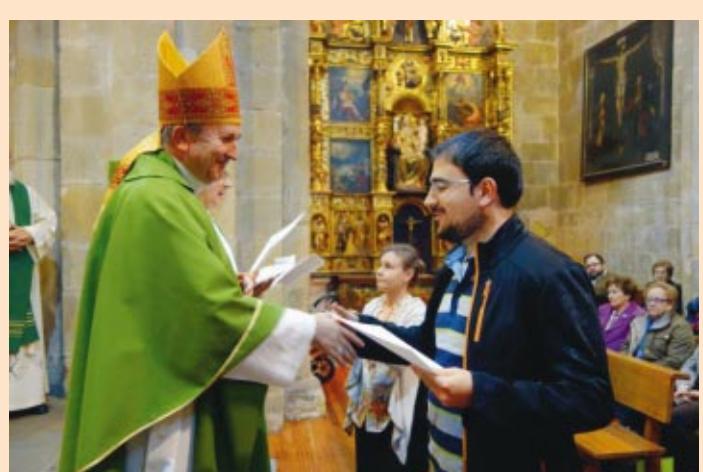


como de los catequistas y profesores de religión. No olvidemos tampoco que la escasez de vocaciones sacerdotales es frecuentemente una consecuencia de la debilidad de la pastoral de la iniciación

cristiana y de la pastoral juvenil en las parroquias. En efecto, la falta de vocaciones sacerdotales es un indicativo de la **debilidad** con la que las familias y comunidades estamos viviendo la fe en las nuevas y difíciles circunstancias actuales. En consecuencia, **debemos pedir perdón** al Señor y orar más intensamente para que nos convierta y nos haga capaces de discernir la forma de promover y cuidar las llamadas que Él sin duda sigue dirigiendo a nuestros niños, adolescentes y jóvenes.

Sigamos pidiendo al Señor que nos envíe las vocaciones sacerdotales que necesitamos y trabajemos con buen ánimo para facilitarlo. En este sentido, es básico que los sacerdotes demos testimonio de la maravilla de esta vocación y de la alegría de una vida entregada al servicio del Evangelio. **Dejemos los miedos y propongamos sin complejos la vocación sacerdotal** a los niños y jóvenes que se acercan a nuestras catequesis o que forman parte de los grupos juveniles de las parroquias, fundamentalmente en las parroquias de la ciudad pero también en las pequeñas parroquias rurales, en los grupos, movimientos y nuevas realidades eclesiales. Para ello, no es realista esperar a contar con situaciones ideales, sino que es preciso abrazar con esperanza la situación que nos ha tocado vivir.

Gabriel-Ángel Rodríguez
Rector del Seminario



Más de 100 catequistas y profesores de Religión, junto a muchos sacerdotes diocesanos, se reunieron en Soria para reflexionar sobre el primer anuncio de la fe con la ayuda de Juan Carlos Carvajal Blanco. Al final de la jornada, el Obispo envió a los catequistas en nombre de la Iglesia y entregó a los profesores de la escuela pública y privada la "missio" canónica.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

Rincón diocesano

Desde que era pequeño me da mucho vértigo mirar desde grandes alturas; será porque algo me dice que me siento más seguro pisando tierra firme pues es en ese plano en el que suceden las cosas reales y

donde vemos la realidad sin temor a deformarla, magnificándola o minimizándola. En la pastoral nos sucede lo mismo. Hay momentos donde nos ofuscamos con que las cosas de Dios son extremadamente complicadas y, para ello, nos agarramos a normas, creyendo que al cumplirlas minuciosamente nos situamos en un plano superior, pasando a formar parte de un grupo de "elegidos" que podremos ver las cosas más cerca y mejor. Según estoy escribiendo siento que alguno pueda pensar que estos planteamientos son muy peligrosos y pueden dejar una puerta abierta al relativismo; nada más lejano a la realidad. Ahora bien, **igual que es tóxico el relativismo también lo es el legalismo** pues el bien de la persona, en uno y otro, queda en entredicho.

En la pastoral, en todo lo que hace la Iglesia, la persona humana debería ocupar el interés mayor y a ella deberían dirigirse todos nuestros esfuerzos. Sin embargo, muchas veces nos miramos más a nosotros y, a pesar de nuestros maravillosos discursos, no siempre la persona ocupa el centro de nuestra atención, de nuestros esfuerzos. Por ejemplo ¿qué hacemos cuando las personas que pasan por la parroquia, de repente, desaparecen? Es el caso de muchos alejados que se fueron sin hacer ruido, sin estridencias, sin dar un portazo. Nadie les echó de menos, nadie se enteró de que se habían ido. Nadie se preguntó por qué se iban y tampoco ellos experimentaron la necesidad de volver.

Algunas veces nos conformamos con "el resto" que sigue acudiendo pero **¿somos conscientes de los que nunca vinieron y, sobre todo, de los que se van marchando poco a poco sin hacer ruido?** El problema es más serio: sólo cuando se carece de algo se capta su valor y su sentido. Si el alejamiento de la comunidad cristiana no suscita posteriormente la necesidad de regresar es porque no hay nada en ella, en la comunidad, que no hubiera fuera; es porque uno se siente tan desamparado y solo en la comunidad como cuando está alejado de ella. Esta reflexión, que leía en un libro de Francesc Torralba, me producía un serio dolor: no porque sea mentira sino porque todos hemos tenido la experiencia de ver cómo hay personas que van abandonando la práctica religiosa. Ahora bien, además de juzgar y analizar teóricamente la situación, ¿qué hemos hecho ante este éxodo?

Juan XXIII, en "Mater et magistra", afirmaba que el método de la Doctrina Social de la Iglesia era "ver, juzgar y actuar". **Muchas veces realizamos el ver y, sobre todo, el juzgar pero ¿y el actuar?** Algunos lo ponen todo en manos del Espíritu Santo, negan-

do la realidad sacramental de la Iglesia y esperando tiempos mejores en los que la gente vuelva al redil: ¡planteamiento irresponsable y poco evangélico! Jesucristo no fue el típico maestro de academia a la que sus discípulos acudían sino que salió a los caminos, invirtió tiempo, derramó cariño, se hizo el encontradizo, vivió en medio de las cuestiones humanas, etc. Algunos se han situado en una postura cómoda de esperar que vuelvan los que se marcharon, de celebrar bien, según las rúbricas, de asegurar lo lícito en la celebración de los sacramentos, de insistir en formalismos, pues eso es cuando la eficacia de los sacramentos no nos preocupa. Pero **¿en qué invertimos más: en el cumplimiento o en el seguimiento?** ¿No será la falta de experiencia personal con Dios la causa de la estampa o del éxodo masivo de personas de la Iglesia? ¿Nuestra pastoral provoca y facilita una experiencia de Dios personal y una experiencia eclesial viva y comprometida? Muchos no han formado parte de una comunidad de fe; sólo han consumido "productos religiosos", no han sido verdaderos creyentes sino sólo clientes religiosos. Y lo peor es que la Iglesia, si no lo ha fomentado, ha permitido semejante consumo religioso.

Estamos viviendo momentos donde se hace necesario que fomentemos el discipulado, conocer a Jesús, su estilo de vida, el Reino de Dios. **Es tiempo de seguimiento mucho más que de un cumplimiento externo de normas.** El discipulado es fruto de una vivencia go-

zosa de la fe que seduce, que anima a seguir, a vivir los valores del Reino. **¿Tu vida cristiana genera ilusión, ganas de imitarla y de un posterior seguimiento a Jesucristo?** ¿Nuestra vida, valores, actitudes crean ilusión de seguir a Jesucristo? Las vocaciones y una vivencia madura de la fe tienen que ser consecuencia de que nuestra vida sea ejemplar, testimonial y seductora.

El otro día leía algo con lo que estaba de acuerdo: "La raíz más profunda del sufrimiento es la ausencia de Dios". También lo podemos expresar en positivo: "La raíz más profunda de la alegría es el seguimiento a Cristo". ¿Nuestra vida refleja tal realidad? Tenemos que ser fermento en la masa pero no de unas normas, de una ideología, de unos principios sólo bien argumentados... ¡no! Tenemos que, sobre todo, reflejar que seguir a Cristo es algo maravilloso y digno de vivirlo. Es necesario volver a Jesús y a su Evangelio, y esto significa superar planteamientos pastorales que encarnen "estructuras y clima poco acogedores, con actitudes burocráticas, con predominio de lo administrativo sobre lo pastoral o con una sacramentalización sin otras formas de evangelización" (EG 63) **No podemos caer en la tentación de convertirnos en una "agencia de servicios religiosos".** Seamos sal y luz, transmitamos los valores del Reino, del Evangelio vivo y actual de Jesucristo, lo demás... sobra.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



Intenciones del Santo Padre para noviembre de 2015

Universal: Para que nos abramos al encuentro personal y al diálogo con todos, también con quienes piensan distinto de nosotros.

Por la evangelización: Para que los pastores de la Iglesia, con profundo amor por su rebaño, acompañen su camino y animen su esperanza.





La Hoja

Durante largo tiempo voy comprobando que nuestra revista "Iglesia en Soria" pasa muchas veces, yo diría la mayoría, inadvertida para el conjunto de los católicos que vivimos y celebramos la fe en esta tierra. No entiendo a qué viene esta desgana de no conocer las noticias de nuestra Iglesia diocesana; puede que el producto que ella nos proporciona no tenga buena prensa, sabemos que hoy todo lo que sea Iglesia queda de lado en nuestra sociedad. Pero esto no debería ocurrir en nosotros que amamos a la Iglesia y que nos sentimos orgullosos de pertenecer a ella.

Ante la pregunta a algún conocido "¿Has leído este artículo de Iglesia en Soria?", muchas respuestas suenan a algo así como "¿Pero existe una revista diocesana de Iglesia?", muchos no se han enterado después de casi 25 años o piensan, como me dijo uno que la veía en una mesa de su parroquia, que era para aquellos que están suscritos. En fin, sirvan estas dos anécdotas para hacer pensar sobre el porqué todavía no sabemos darle notoriedad en nuestras asambleas cristianas.

"Iglesia en Soria" es una parte de nuestro ser espiritual; disponemos de noticias que van a producirse o el eco de

las mismas; te colocan en sintonía con ellas y te predisponen a involucrarte o asistir a los eventos previstos. En ella se encuentra la carta del Obispo que nos alerta y provoca para que actuemos conforme a nuestro ser y nos anima a no doblegarnos ante el ambiente indiferente, a veces hostil, a nuestras costumbres y a la fe. Igualmente hay artículos de opinión varios, la sección "Celebrar la fe", todas las noticias, documentos papales, etc. que hacen bien y abren el espíritu. Pienso, en definitiva, que deberíamos considerarla siempre en nuestra parroquia o stands en que la encontremos para no andar perdidos en eventos eclesiales. Con las nuevas tecnologías disponemos de más canales de información como la página web de la Diócesis (www.osma-soria.org) donde también podemos leer en pdf "Iglesia en Soria"; otro cauce es la COPE, variada en noticias de Iglesia que cuenta con dos programas semanales sobre la vida de la Iglesia en nuestra tierra. ¡Ah, se me olvidaba! También existen, en algunas parroquias al menos de nuestra ciudad, hojas parroquiales que es interesante ojear pues, aunque diferentes, no son menos atrayentes.

Este artículo no ha venido a hacer propaganda ya que la Hoja no la necesi-

ta sino a animarnos a leerla pues, vuelvo a insistir, muchas veces pasa sin "pena ni gloria" por nuestros grupos, movimientos apostólicos y parroquias. Hemos de acogerla con simpatía y alegría por ser el canal oficial del que se vale la Iglesia, la comunidad católica que marcha en Osma-Soria, para dar a conocer sus actividades eclesiales, reflejo del peregrinar del pueblo de Dios en esta tierra. No puedo obviar que hay veces que no tiene noticias exclusivas pero no deja por ello de merecer nuestra atención y consideración.

Por último, "Iglesia en Soria" es un vehículo de formación en el que se reconocen criterios y sentimientos de Cristo, ya que la Iglesia es su prolongación. También es un medio de apostolado pues podemos ofrecerla a otros que, estando en otro *dial*, si se la brindas por algún artículo interesante (de ello tengo experiencia) les hace bien. Aprovechemos, pues, este medio que tenemos para nuestro crecimiento espiritual. Invitemos y ofrezcámolas previa información desde el ambón de nuestras asambleas litúrgicas para que así todos los que participamos en ella podamos recogerla y tengamos un vehículo de unión a la Iglesia diocesana.

Eloy Monteseguro Sanz